

del estrago que hacia la peste, David lloraba y clamaba, ¡ O Dios Omnipotente! yo soy el que he pecado contra tí; ¿porqué castigas á mi pueblo inocente?... El Señor escuchó la oracion de su siervo, y el Angel exterminador depuso su guadaña destructora.

LOS REYES. III.

El Rey David habia envejecido, y no era ya capaz de reinar mas: ninguno de los hijos estaba reconocido por sucesor, á causa de la oposicion de intereses que existia entre los hermanos. David habia jurado á Betsabé que su hijo Salomon reinaria despues de él, pero no habia comunicado al pueblo su real voluntad. Adonias, el mayor de los hermanos, habia traído á su partido á Joab el generalísimo de las tropas, á Abiatar el sacerdote, y otros ilustres personajes; á los cuales habia convidado á cenar, para fijar la hora de su proclamacion. Betsabé que vélaba por los intereses de su hijo, descubrió el plan de Adonias, y al instante acudió á David y le informó de todo lo que pasaba, recordándole al mismo tiempo el juramento que le habia hecho de nombrar á su hijo Salomon por sucesor á la corona. Natan el Profeta que estaba de acuerdo con Betsabé, entró al mismo tiempo á ver al Rey, y con tanta destreza acabó de persuadirle, que en aquel mismo dia mandó ungir á Salomon, y ántes que su rival tuviera la menor sospecha, fué proclamado al son de las trompetas Rey de Israel. Un frio trémulo entorpecía rápidamente los miembros de

David, y sintiendo acercarse la hora de su disolucion, llamó á Salomon, y le dió todas las instrucciones que juzgó convenientes para su gobierno, y luego durmió en el Señor á los cuarenta años de su reinado en Israel, y á los setenta de su edad.

CAPITULO SESTO.

REINADO DE SALOMON.

Asegurado Salomon en el trono de Israel, vengó algunos agravios hechos á su padre en la vejez, ó en circunstancias que no hacian prudente el castigo. Joab el mas valiente y experimentado caudillo que jamas tuvo Israel, habia muerto con su propia mano, á sangre fria, á los generales Abner, y Amasa; habia quitado la vida á Absalon contra la espresa orden de su padre y de su Rey, y habia insultado á su Soberano en la amargura de su corazon. El habia hecho servicios importantísimos al Estado, pero el ultrage hecho á la Magestad no debia quedar impune, y la sangre de Abner y Amasa pedia venganza. Banaías fué comisionado para matarle, y Joab tomó asilo en el Tabernáculo: sin embargo de tan sagrada inmunidad, Banaías le acometió en el Altar, y le mató. Semei, que habia maltratado á David, durante la rebellion de Absalon fué tambien muerto por Banaías. Adonias que ántes habia sido perdonado por su hermano, fué tambien muerto por Banaías: de modo que este general fué el ejecutor de la justicia de Salomon.

Satisfecha la justicia y establecida la paz en el pa-

lacio de Judá, se apareció el Señor á Salomon en sueño, y le dijo : Pídeme lo que quieras que te dé. Salomon, movido del mas laudable deseo que jamas animó á otro príncipe, respondió : que siendo todavía muy jóven, y no hallándose capaz de gobernar un reino tan vasto, pedia sabiduría para hacer lo que fuera justo y distinguir lo bueno de lo malo. Una peticion tan sabia, le hizo digno del don de sabiduría, y el Señor le dotó de tanta inteligencia, que ni ántes, ni hasta ahora ha tenido igual. Pocas horas despues de haber recibido este don inapreciable, se presentó un caso de tan estraña dificultad, que requería una sagacidad mas que humana, para esclarecer la verdad. Dos mugeres se presentáron al Rey con un niño pidiendo justicia, y la primera habló así : Señor, esta muger y yo viviamos en una misma casa, y yo parí en el mismo aposento donde ella estaba : tres dias despues parió tambien ella, y seguimos las dos solas viviendo en la casa. Esta muger desgraciadamente ahogó á su hijo estando durmiendo; y levantándose en silencio cuando yo dormía, puso su niño muerto á mi lado, y se llevó el mio. Cuando yo desperté, tomé á mi hijo para darle de mamar, y le hallé muerto : sobresaltada le miré con cuidado á la claridad del dia, y reconocí que no era el niño que yo habia parido, mas es el que esta muger tiene. La otra muger afirmaba que el niño vivo era suyo, y que la otra habia inventado este cuento para quitarle su hijo : y así seguian las dos altercando. En este caso no habia testigos que depusiesen

por una ó por otra parte; la tierna edad del infante no mostraba semejanza; el semblante de las dos madres estaba igualmente agitado y afligido; y la decision era de importancia, pues se podría privar de un hijo viviente á su verdadera madre.

El iluminado Juez no atendió á las palabras para decidir; no observó los semblantes para juzgar; ni se guió por apariencias para sentenciar. Sabia que en el corazon humano hay movimientos involuntarios que descubren la pura verdad, y que los del corazon de una madre son hijos de la naturaleza, y no de la voluntad ni del interes; estas eran las pruebas que Salomon buscaba en tan difícil juicio. Traigan una espada, dijo el Rey, divídase ese niño en dos partes, y dad la mitad á una y la otra mitad á la otra. Por amor de Dios, exclamó al instante una muger, no hagás tal cosa; ruégote Señor, que le deis á ella el niño vivo y no le mateis. Esta era la prueba de la naturaleza que buscaba el sabio Rey para conocer la verdadera madre, y al instante mandó darle á su hijo, cierto en la justicia de su sentencia. La decision fué generalmente aplaudida, y todo Israel temió á un Rey que estaba dotado de la sabiduría de Dios, para hacer recta justicia.

Luego que David trasladó el Arca de la Alianza á Sion, pensó hacer un templo magnífico : pero el Señor le declaró que la obra no se ejecutaria hasta despues de su muerte, que el hijo que le habia de suceder la completaria, y que el trono de su reino se estableceria para siempre. Con este aviso David habia depo-

sitado muchos tesoros de los despojos de las naciones idólatras. Cuando el santo Rey se sintió próximo al fin de su vida mortal, congregó á todos los grandes de su reino, y les comunicó su deseo de haber edificado una casa al Señor, y la voluntad de Dios en que fuera su hijo Salomon el que la habia de edificar: luego les dió cuenta de los tesoros que habia destinado á este fin, y concluyó rogándoles, asistiesen á su hijo en esta grande obra. Consiguiente á este deseo de David y voluntad de Dios, Salomon envió mensajeros á Hiran Rey de Tiro, y grande amigo de David, suplicándole diese orden á sus siervos, para cortar cedros del Líbano, y que él pagaria todo el salario que pidieran. El mensaje fué recibido graciosamente, la madera fué cortada, y conducida por mar al puerto mas inmediato á Jerusalem.

Salomon escogió para esta fábrica los mas hábiles obreros de todo Israel, en número de treinta mil: ochenta mil canteros se ocupaban en el monte, sacando y cuadrando piedras; y setenta mil hombres mas estaban constantemente empleados en conducir los materiales al sitio de la obra, sin contar tres mil y treientos sobrestantes, para dar órdenes, y velar sobre los trabajadores en cada departamento. Las dimensiones del templo eran cortas, si las comparamos con las de nuestras magníficas catedrales, pero la especie de su construccion, y el adorno interior excedia con mucho á todas las fábricas que se han hecho despues. El templo era de setenta codos de largo, veinte de ancho, y treinta de alto: el pórtico de la

fachada tenia veinte codos de largo, diez de ancho, ciento y veinte de alto. En todo el rededor del templo y del oráculo habia vigas y entablados cerca de la pared del edificio, sin estribar en él: siendo lo mas admirable, que las piedras estaban labradas con tanta exactitud, que durante la obra no se oyó martillo, ni hacha, ni instrumento alguno de hierro dentro de la casa. Todo el interior del templo estaba revestido de cedro, teniendo sus entalladuras y juntas hechas con mucho arte, y todo cubierto con entalles de relieve; de modo que no se podia descubrir ni una sola piedra en la pared. En medio del Templo estaba el Oráculo, de veinte codos de largo, veinte de ancho, y veinte de alto, todo cubierto de oro purísimo: y del mismo modo estaba la casa delante del Oráculo, y los dos Querubines que cubrian con sus alas el Arca de la alianza. Todas las paredes del Templo estaban adornadas con varias molduras y relieves con Querubines, palmas y otras figuras, que parecian saltar, y salirse de la pared. La casa con todas sus obras interiores, y exteriores fué empezada y acabada en siete años: y este fué el primer templo dedicado á Dios en el mundo.

Luego que fué acabado el Templo con todos sus adornos, hizo Salomon todas las preparaciones para la solemnidad de su dedicacion. Por un edicto Real se congregaron todos los Ancianos de Israel, los Principes de las tribus, y los Caudillos de las familias de Judá; y en un dia solemne del séptimo mes, procedió la procesion desde el monte Sion, llevando los

Sacerdotes el Arca sobre los hombros, y Salomon á pie delante de ella, hasta colocarla en el Oráculo del Templo, en el Santo de los Santos debajo de las alas de los Querubines. Una niebla llenó la casa del Señor, de manera que los Sacerdotes no podían atender á su ministerio á causa de la nube, porque la gloria del Señor había llenado su santa Casa.

El Rey Salomon exclamó entónces : ¡ Verdaderamente esta es la casa del Señor! pues el Señor dijo, que habitaria en la niebla. Y volviéndose luego á la congregacion bendijo á todo el pueblo de Israel. Salomon entónces se puso en pie delante del altar del Señor, á vista de la congregacion de Israel, y estendiendo los brazos al cielo, lleno su corazon de fervor, hizo la oracion siguiente :

« Señor Dios de Israel, no hay Dios semejante á ti, ni arriba en el cielo, ni abajo en la tierra : tú que has guardado el pacto y la misericordia á David mi padre, y á todos tus siervos fieles, sé firme, Señor, en las promesas que les has hecho. ¿ Será pues creible, que Dios ha de habitar verdaderamente sobre la tierra? si el cielo, ni los cielos de los cielos pueden contenerle, ¿ cuánto ménos esta casa que he edificado? Mas vuelve los ojos, Señor Dios mío, á la oracion de tu siervo y á sus ruegos : oye la alabanza y la oracion, que tu siervo hace hoy delante de tí. Abre tus ojos sobre esta casa de noche y de día; oye los ruegos de tu siervo, y de tu pueblo de Israel, en todo lo que te pidieren en este lugar, para que los oigas tambien en tu morada celestial y les seas propicio. Si un

hombre pecare contra su prójimo, y tuviere que hacer algun juramento, con que quede obligado, y viniere á tu casa por motivo del juramento delante de tu altar, óyele en el cielo; y haz justicia á tus siervos, condenando al impio, y justificando al justo. Si tu pueblo de Israel, en castigo de sus pecados, fuere oprimido por sus enemigos, y viniere arrepentido á invocar tu Santo Nombre en esta casa, óyele en el cielo, perdónale su pecado, y protégele en la tierra que diste á sus padres. Si estuviere cerrado el cielo, y no lloviera por causa de sus pecados, y orando en este lugar hicieren penitencia, óyelos en el cielo, perdónales su pecado, muéstrales el verdadero camino, y envía tu lluvia sobre la tierra. Si el hambre, ó la peste, la langosta ó esterilidad, si el enemigo sitiare á tu pueblo, y le angustiare con los estragos de la guerra, si alguno postrado á tu presencia en esta casa, estendiere sus brazos implorándote, óyele en tu morada celestial, perdónale, y librale de sus aflicciones. Si un extranjero, nacido fuera de tu pueblo, viniere de una region distante, movido de amor á tu Santo Nombre, y te invocare en este lugar, óyele y concédele todo lo que te pidiere, para que tu nombre sea ensalzado en todos los pueblos de la tierra. Si peleando tu pueblo contra sus enemigos, fueren hechos cautivos por sus pecados, y arrepentidos en su cautiverio se convirtieren á tí, y te imploraren mirando hácia el parage de esta tu casa, perdónalos, infunde misericordia en aquellos que los tuvieran cautivos, y restitúyelos á esta tierra que les

diste en posesion. Abre Señor tus ojos á los ruegos de tu siervo, y de tu pueblo de Israel, y concédeles todas las cosas por las que te invocaren. Porque tú, o Señor Dios, los elegiste por heredad tuya, entre todos los pueblos de la tierra, como lo declaraste por tu siervo Moises, cuando sacaste á nuestros padres de Egipto. »

Apénas hubo acabado el Rey esta fervorosa oracion, descendió fuego del Cielo, consumió los sacrificios, y habitó la gloria de Dios en el templo. El Rey, y todo Israel con él sacrificaron víctimas delante del Señor, durante catorce dias, en los que se inmoláron veinte y dos mil bueyes, y ciento veinte mil ovejas. Concluido el último dia de la festividad, Salomon despidió al pueblo, los que llenando de bendiciones al Rey, se volviéron á sus casas alegres, y placenteros de corazon, por todos los bienes que el Señor había hecho á David su siervo, y á todo su pueblo de Israel*.

Despues de completado y consagrado el Templo, principió Salomon á edificar un palacio para sí, y le acabó en trece años. Era de una arquitectura tan magnífica, que fué la admiracion del mundo. Los estrangeros venian de grande distancia á ver los edificios maravillosos de Jerusalem, y á oír la sabiduría de un hombre tan extraordinario y privilegiado. La Reina Sabá habiendo oido la fama de Salomon, vino á Jerusalem con todo el acompañamiento y esplendor que estuvo en su poder. Cuando entró en la ciudad de David, y vió las fábricas del Templo y del palacio real;

* La consagracion del templo es el principio de la quinta edad del mundo.

cuando vió el ornato de la casa de Dios, la disposicion y grandeza de la casa del Rey, quedó atónita al ver tanta riqueza y suntuosidad. Mucho mayor fué todavía su admiracion, cuando introducida á presencia del Rey, oyó la sabiduría de sus palabras, y contempló la profundidad de sus conocimientos sobre toda la naturaleza. Absorta y como fuera de sí, dijo á Salomon: « Yo no daba crédito á lo que me contaban de tí, o Rey: mas ahora que lo he visto por mis ojos, conozco que excede á todo lo que la fama ha publicado. Dichosas tus gentes, y dichosos tus siervos, que están siempre delante de tí, y oyen tu sabiduría. » Convencida ahora de la realidad de cosas, que no había podido concebir, se despidió de Salomon, y se volvió á su pais, cargada de presentes, mucho mas apreciables que el oro, aromas y piedras preciosas que ella había traído de regalo.

Salomon reinó cuarenta años sobre el trono de David: la mitad de su reinado fué el mas glorioso de la tierra; un Rey fiel á su Dios, y zeloso por su honor; un Rey dotado de sabiduría y dispuesto á hacer justicia segun ella; un Rey con riquezas inmensas, y empleándolas en honor del Señor y en provecho de su pueblo; tal fué Salomon los primeros veinte años de su reinado. La otra mitad fué el reinado mas infame que hubo entre todos los hombres; un Rey oprimiendo á sus súbditos, para vivir en lujo escandaloso: un Rey abandonando su gobierno, para vivir rodeado de mil mugeres en deleites inmundos; tal fué Salomon en los últimos veinte años de su reinado. Es

verdad que la pluralidad de mugeres estaba permitida por la Ley en aquellos tiempos : pero Salomon abusó vergonzosamente de aquella permision, casándose con mil, de las cuales setecientas tenían el tratamiento de Reinas : tanto mas criminal, quanto que el mayor número de estas eran idólatras, enlace que estaba espresamente prohibido. La justicia de esta ley se manifestó en Salomon, pues á pesar de su sabiduría sobrehumana, cayó en el abismo de la idolatría, tan ciegamente sumergido, que no se sabe hubiese vuelto su corazon á Dios, ni que hubiese conocido sus errores, á la última hora de su vida. Salomon murió á los cincuenta y nueve años de su edad, habiendo reinado cuarenta.

LIBRO V.

QUINTA EDAD DEL MUNDO.

Comprende 476 años.

CAPITULO PRIMERO.

REYES DE ISRAEL HASTA LA DESTRUCCION DEL REINO.

Indignado el Señor contra Salomon por no haber guardado su pacto ni sus mandamientos, juró en su ira desmembrar su reino y dar la mayor parte á un siervo suyo; dejando solo una tribu á su hijo por amor á David, y para continuar el cetro de Judá en su fa-

milia. Al mismo tiempo declaró el Señor que Jeroboan, jóven de buena índole, de talentos y valor, hijo de un súbdito de Salomon, sucederia en la parte del trono de Israel. Jeroboan se habia disgustado con su Rey Salomon y se habia rebelado contra él : pero aunque este jóven era muy amado del pueblo, tuvo que ausentarse para huir de la venganza de su soberano, y se acogió bajo la proteccion de Sesac Rey de Egipto.

Por la muerte de Salomon, su hijo Roboan subió al trono de Israel, y aunque halló al pueblo muy oprimido con las contribuciones que habia impuesto su padre, les impuso otras aun mas pesadas. El pueblo nombró diputados para suplicar al nuevo Rey suavizase un poco la estremada dureza de su gobierno : Roboan juntó un consejo de Estado para deliberar sobre la respuesta que habia de dar al pueblo : los consejeros mas ancianos y prudentes fueron de parecer, que debía escuchar la peticion y aliviar la carga de los tributos. No era fácil que á un Rey jóven y orgulloso con la autoridad suprema, agradara un consejo tan suave : y esperando oír otro parecer mas acorde con sus violentas inclinaciones, consultó á los jóvenes que se habian criado á su lado. La respuesta de estos correspondió á sus deseos, y presentado el Rey en el salon de la audiencia, dijo con aspereza á los diputados de Israel : « Mi padre puso un yugo pesado sobre vosotros, mas yo añadiré mas peso á su carga : él os azotó con correas, mas yo os azotaré con escorpiones. » La consecuencia de está